

La pedagogía hospitalaria como alternativa formativa

MARTA CHAVES
BELLIDO

RESUMEN

En este artículo se presenta el trabajo que se viene realizando en el Instituto Nacional del Niño a través de la Asociación Aprendo Contigo como programa educativo recreativo que permite que los niños enfermos que ven impedida su escolaridad, tengan acceso a ella mientras están internados en los hospitales donde opera. Su misión es acompañar a los niños y jóvenes hospitalizados durante su permanencia en el hospital brindándoles educación y compañía. Este programa está adaptado a la realidad peruana ya que los niños atendidos provienen de muchas zonas del país con diferentes niveles de instrucción e incluso diferentes lenguas. La gran mayoría de niños proviene de lugares de extrema pobreza y condiciones sanitarias deficientes. En este artículo exponemos las razones por las que consideramos que la pedagogía hospitalaria a través del Programa Aprendo Contigo es una excelente alternativa formativa para los futuros docentes.

Palabras clave: niño hospitalizado, pedagogía hospitalaria, Programa Aprendo Contigo, aula hospitalaria, alternativa formativa.

Hospital Pedagogy as an alternative learning process

ABSTRACT

This article presents the work that is being done in the *Aprendo Contigo* program at the Instituto Nacional del Niño (National Children's Institute) in Lima, Peru. *Aprendo Contigo* is an educational program that targets hospitalized children and young adults around Lima who have had to stop attending school and provides them with access to education tools during their hospital stay. The mission of *Aprendo Contigo* is to provide company and education to these children and young adults during their time in the hospital. It should be noted that this program has been tailored to Peruvian reality— most of the children in the program come from from all over the country with different levels of education and even different languages. The vast majority of these children also come from areas of

extreme poverty and poor sanitary conditions. The program is adapted to fit their needs. In this article, we will examine the reasons why we believe that the hospital pedagogy learned through *Aprendo Contigo* is an excellent training alternative for future teachers.

Keywords: hospitalized children, hospital pedagogy, Aprendo Contigo program, hospital classroom, alternative training.

INTRODUCCIÓN

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, a la que nuestro país está adherido, pone un fuerte énfasis en el derecho a la educación. Todos reconocemos que este derecho es fundamental para poder ejercer los demás derechos, ya que la educación promueve la libertad, la autonomía y genera importantes beneficios para el desarrollo de la persona y de la sociedad. (Lizasoáin, 2005).

En el Perú no hay una política que contemple el derecho a la educación del niño hospitalizado, como sí sucede en Europa, Estados Unidos e inclusive en países vecinos como Argentina y Chile. Por esta razón, es que desde la sociedad civil se ha formado el programa de aulas hospitalarias «Aprendo Contigo», la primera propuesta formal de este tipo de aulas que se da en nuestro país.

Aprendo Contigo nace por la iniciativa de una madre que pierde a su menor hijo que padecía cáncer. Esto dio lugar a que un grupo reducido de personas lograra formalizar este proyecto, tomando conciencia del gran vacío que existía en nuestro país en lo referido a pedagogía hospitalaria.

Aprendo Contigo nace como programa educativo-recreativo e inicia formalmente sus funciones desde el año 2000 en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas (INEN), desde el 2003 en La Posadita del Buen Pastor (albergue para niños portadores del VIH), desde enero del 2006 en el Hogar Clínica San Juan de Dios (niños con problemas neurológicos y ortopédicos) y desde febrero del 2009 en el Instituto Nacional de Salud del Niño (www.aprendocontigo.com).

En el año 2003 Aprendo Contigo fue reconocido por el Ministerio de Educación con la Resolución Ministerial 1031-2003, lo que permite que el niño paciente que ha sido dado de alta, pueda recibir un certificado de participación en actividades educativas y de esta manera su reincorporación a la institución educativa de origen sea más fácil.

Aprendo Contigo apunta a lograr que el Estado peruano inicie una política educativa que contemple las necesidades educativas y recreativas del niño

hospitalizado. Es evidente que resulta necesario expandir y difundir el concepto de pedagogía hospitalaria en nuestro país para poder atender la enorme necesidad de educación de los niños que se encuentran en esta situación.

La presencia de Aprendo Contigo en la sociedad ha sido reconocida por la Fundación Clever de Nueva York y la Universidad de Piura, entidades responsables de entregar el Premio Esteban Campodónico, ganado por Aprendo Contigo en el año 2009. Ellas han destacado el esfuerzo, dedicación y vocación de servicio que la institución brinda a la sociedad peruana. La Asociación Aprendo Contigo fue premiada por generar un enfoque pedagógico integral para niños enfermos con un programa educativo y recreativo destinado a los niños que reciben atención hospitalaria, para que no vean interrumpida su escolarización ni el desarrollo de sus capacidades físicas, intelectuales y emocionales (<http://premioscampodonico.wordpress.com/2009/07/>).

MISIÓN Y VISIÓN DEL PROGRAMA APRENDO CONTIGO

El programa Aprendo Contigo plantea como misión desarrollar e implementar servicios educativos y recreativos en diversos hospitales del país y promover el desarrollo de servicios pedagógicos hospitalarios especializados. Plantea como visión conducir una red de atención de calidad, especializada e integral, dirigida a niños pacientes internados o en tratamiento ambulatorio a nivel nacional, así como promover la especialización continua de los servicios pedagógicos hospitalarios.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA APRENDO CONTIGO

El principal objetivo del programa es brindar un acompañamiento educativo al niño hospitalizado a través de actividades recreativas y de tareas escolares de acuerdo a su nivel, desplazando la enfermedad del centro de sus vidas y facilitando la interacción social con otros niños. Según Vinaccia y Orozco (2005), de esta manera se reducen las consecuencias negativas derivadas de los estados emocionales que comúnmente se producen asociadas a la enfermedad como el miedo, la ira y la ansiedad.

Plantea como objetivo general promover el acceso a los niños con enfermedades y discapacidades crónicas o pasajeras que reciben atención hospitalaria y ambulatoria en centros de salud especializados, a servicios educativos y recreativos que promuevan el desarrollo de sus capacidades físicas, intelectuales y emocionales. La población objetivo son todos los niños con las características indicadas y de niveles socioeconómicos bajos (www.aprendocontigo.com).

La pedagogía hospitalaria trasciende el currículo escolar, puesto que constituye también un acompañamiento valioso para el niño apoyándolo emocionalmente, disminuyendo su ansiedad, mejorando su adaptación al entorno hospitalario y evitando las horas vacías (Violant, Molina y Pastor, 2009).

Hay consenso desde muchas disciplinas en afirmar que la hospitalización es una situación que afecta al niño y al adolescente en dimensiones que van más allá del tratamiento médico. Los niños requieren compañía, orientación y apoyo afectivo, y especialmente tener la sensación de que su vida continúa y, por ende, el colegio y sus actividades diarias también (Violant, Molina y Pastor, 2009).

Se ofrece como una Pedagogía vitalizada, de la vida y para la vida, que constituye una constante comunicación experiencial entre la vida del educando y la vida del educador, y aprovecha cualquier situación, por dolorosa que pueda parecer, para enriquecer a quien la padece, transformando su sufrimiento en aprendizaje (Lizasoáin, 2000: 110).

Lizasoáin y Lieutenant (2002) postulan que un objetivo primordial de la pedagogía hospitalaria es que el niño hospitalizado pueda ser resiliente a la experiencia y que esta le sirva de aprendizaje para el resto de su vida, aprendiendo a afrontar situaciones adversas, utilizando estrategias de afrontamiento positivas, de manera que en el futuro pueda salir adelante ante cualquier situación negativa que se presente. Si bien Aprender Contigo hace un fuerte hincapié en el derecho del niño a la educación, contempla además todos los demás derechos de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. El niño no solo tiene derecho a recibir una educación que desarrolle sus capacidades y que lo instruya para la paz, la amistad, la igualdad y el respeto por el medio ambiente, sino también tiene derecho al juego, al descanso, a la diversión y a dedicarse a las actividades que más le gusten (Tonucci, 2004).

El que no entienda que una persona ingresada en un hospital tiene unas necesidades de atención que van más allá de lo médico-físico; que un niño en el hospital tiene que seguir con las actividades que le son propias como estudiar, jugar, hablar, reírse, estar con otros niños; el que no entienda que un niño con pronóstico fatal tiene derecho a seguir aprendiendo, interesándose por las cosas, realizando actividades, jugando; el que no entienda que esos padres, con un hijo enfermo crónico, tienen necesidad de orientación... es que sencillamente tiene un problema personal y una concepción errónea o parcial de lo que es la vida. (Lizasoáin, 2000: 107).

Aprendo Contigo en el Instituto Nacional de Salud del Niño

Nuestro quehacer en el Instituto Nacional de Salud del Niño, que alberga a más de seiscientos niños hospitalizados de todo el país, se inició en febrero de 2009 en el servicio de Neumología, con especial énfasis en los alumnos-pacientes con tuberculosis por presentar una estancia que, en algunos casos, podía ser de más de un año.

Dada la altísima demanda de atención educativa, hicimos fuerte hincapié en la convocatoria a voluntarios para poder ampliar la atención a otros servicios. Recibimos un gran apoyo de la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS-PUCP) y estudiantes de muchas facultades se unieron a nuestra tarea educativa. Hoy contamos con cincuenta asistentes educativos y más de la mitad de ellos son estudiantes universitarios. Atendemos a trescientos niños diariamente en los servicios de Neumología, Medicina A y B, Traumatología, Cirugía de tórax, Cirugía de cuello y cabeza, Hematología, Neuropediatría, Dermatología, Infectología e incluso alumnos-pacientes crónicos de la Unidad de Cuidados Intensivos. Si bien el reto asumido ha sido grande, aun el cincuenta por ciento de los niños hospitalizados en esta institución no recibe la atención pedagógica y recreativa que por derecho les corresponde. De allí la importancia de recibir el apoyo de universidades e institutos de formación pedagógica para extender el servicio a toda la población hospitalizada.

Después de once años de presencia de Aprendo Contigo en la realidad del niño peruano hospitalizado y de dos años y medio en el proyecto de escolarizar el Instituto Nacional del Niño, podemos responder con certeza a la siguiente pregunta:

¿Es la pedagogía hospitalaria una alternativa formativa para los futuros docentes?

Al combinar la docencia en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú con la coordinación de las aulas hospitalarias de Aprendo Contigo en el Instituto Nacional de Salud del Niño, se puede lograr una interesante síntesis entre teoría y práctica, entre acción y reflexión. Esto nos permite afirmar que los escenarios de las aulas hospitalarias constituyen una excelente alternativa, viable y formativa, para los estudiantes de educación e incluso para estudiantes que tienen otra opción vocacional.

¿Cuáles son las razones que esgrimimos para afirmar que la pedagogía hospitalaria es una alternativa formativa para los estudiantes?

Expondremos a continuación las razones más importantes, y lo haremos tomando en cuenta los testimonios que todo estudiante deja al finalizar su pasantía en nuestras aulas. En los dos años y medio de quehacer educativo hemos recibido a 25 estudiantes a través de la DARS, a 30 estudiantes de la Facultad de Educación de la PUCP, a 65 estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico y a 6 estudiantes de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Y del ámbito internacional, hemos recibido el apoyo de más de 20 estudiantes de distintas universidades de Estados Unidos y Europa.

- Los escenarios de la pedagogía hospitalaria se constituyen como una forma viable y asequible de romper el aislamiento entre el aula universitaria y las verdaderas necesidades educativas del mundo real.

Aquellos pasillos llenos y grandes pabellones, se convirtieron para mí, a partir del mes de agosto de 2009, en irónicos pero preciosos contenedores de experiencias que hasta hoy trascienden en mi vida y en mi corazón. Me es difícil traducir en palabras la sensación de llegar temprano y mirar siempre el mismo patio pero lleno de nuevos y diferentes rostros cada día, todos con una gran necesidad a cuestas, con un silencioso pero estridente grito de ayuda que se evidenciaba en los gestos y en las miradas. (Gracia Galarza, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

- El quehacer educativo en las aulas hospitalarias permite que los estudiantes realicen en la práctica lo que están aprendiendo en la teoría, pero no al finalizar la formación sino inmediatamente. Las competencias que requieren los docentes se deben desarrollar en la práctica y en este sentido la pedagogía hospitalaria constituye una oportunidad formativa. Lo es, en primer lugar, porque los estudiantes no tendrán que enfrentarse a grupos grandes de escolares, sino más bien reducidos, lo que les permite tener un encuentro más personal con los niños y desarrollar habilidades que después serán necesarias para entrar en contacto con grupos grandes, situación característica de las aulas en nuestro país. Esta es una gran oportunidad para desarrollar las posibilidades latentes de cada niño de una manera más personalizada.

Mi tarea en el aula hospitalaria no es exactamente como sería en un aula convencional pero me prepara para un mejor ejercicio en ella. Debo adaptarme a la realidad que tengo delante, al momento que vive el niño y debo

estar atenta a sus necesidades y ser muy flexible. (Teresa Deltell, alumna española de intercambio en la Facultad de Educación de la PUCP)

Desde mi punto de vista, llevar la escuela a los niños hospitalizados es la mejor experiencia que he podido tener como maestra en mi vida. Realmente, no hay mejor espacio en donde puedas llevar tu práctica pedagógica en toda su amplitud ya que debemos plasmar toda nuestra energía y conocimientos en los niños. En definitiva: todo un reto. Un reto que en mi práctica diaria, he comprobado que sí es posible cumplir. (Cindy Gonzáles, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

- En este escenario educativo nuestros estudiantes en formación toman conciencia de los grandes déficits del sistema educativo peruano y pueden asumir una postura diferente frente a la tarea de ser docente. Según los resultados de las pruebas censales 2010 publicadas por el Ministerio de Educación, solo el 28,7% de los niños de segundo grado de primaria alcanza el nivel esperado en comprensión lectora y solo el 13% alcanza este nivel en matemática (www.minedu.gob.pe). A todo estudiante que visita nuestras aulas en cualquiera de sus tres sedes, se le hace evidente que el sistema educativo del cual todos formamos parte, no está garantizando que los niños y jóvenes desarrollen habilidades básicas de acuerdo a su edad cronológica y a sus necesidades. Esta tarea le compete a la educación escolarizada, porque no se tiene a quién más delegarla. Es una prioridad, por lo tanto, formar profesionales de la educación que sean críticos para que estén en capacidad de analizar las profundas disfuncionalidades del sistema educativo y se comprometan a colaborar en corregirlas.

Me di cuenta en la práctica que nuestro diseño curricular no se adaptaba a la realidad de los niños, sobre todo de los que venían de provincia, ya que me percaté que muchos niños de primaria no sabían leer e incluso muchos alumnos de secundaria no sabían ni siquiera las tablas de multiplicar. Tenemos mucho trabajo por delante. (Jacqueline Buitrón, alumna del Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico)

- Más allá de la enfermedad, la pedagogía hospitalaria a través del Programa Aprendo Contigo pone a los estudiantes en contacto con la pobreza e inequidad tan extendida en nuestro país. Por lo tanto, esta experiencia favorece que los estudiantes logren una formación más realista y funcional de manera tal, que una vez egresados sepan no solo en la teoría sino y sobre todo en la práctica.

El propósito por el cual tuve que ir al Hospital del Niño fue para poner en práctica las actividades y las enseñanzas de los cursos de Iniciación al pensamiento lógico matemático y Desarrollo de la Comunicación oral y escrita. No vale la pena tener pura teoría sino la vamos a poner en práctica. Y qué mejor forma que hacerlo con niños que necesitan más que nadie de nuestro tiempo y de nuestra atención. (Francesca Valega, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

- El contacto con esta realidad enseña a los futuros profesores algo que es fundamental en la tarea educativa: cómo elevar la autoestima y la confianza de los niños y jóvenes para que adquieran la voluntad de progresar gracias a su esfuerzo.

En el Hospital del Niño, trabajé en cuatro salas diferentes, muchas veces al lado de la cama del paciente, y comprendí cómo era posible cambiar la sala de medicina a un aula—desde un lugar de pastillas y doctores a una de sonrisas, juegos y aprendizaje. Me emocionó mucho ver cómo se cuidan y se preocupan las coordinadoras de los niños y su bienestar. De todos los niños, de los voluntarios y las coordinadoras aprendí que la gente peruana es increíblemente amable, y siempre se están apoyando unos a otros. Los niños que conocí verdaderamente eran y todavía son una inspiración para la vida y para la felicidad. (Gracie Yin, estudiante de la Universidad de Harvard)

Y fue cuando por primera vez en mucho tiempo aparecieron, no sé cómo ni cuándo, pero sin notarlo ya estaban ahí, no eran muchas, pero parecían muchas, alegraban a los niños, les enseñaban cosas, dejaban tareas (que los niños hacían con emoción, sí, aunque no lo crean hacían las tareas con emoción). Entre juegos, cuentos y demás actividades los niños fueron recuperando el rostro alegre propio de la edad. Qué suerte de nuestros pequeños pacientes, cuenten con profesoras que les enseñen, los quieran, los guíen, los reprendan, los animen, los alegren y que siempre estén allí para ellos. (Carlos Albrecht, residente de Medicina)

- El quehacer educativo en las aulas hospitalarias permite a los futuros docentes tener un mayor dominio de los contenidos curriculares y una práctica docente más eficiente orientada al logro de habilidades concretas y necesarias para la vida: leer eficientemente, comprender lo que se lee, escribir espontáneamente, razonar, utilizar las matemáticas para solucionar problemas concretos, etcétera.

Lo que resalto de mi experiencia es el esfuerzo con el que trabajamos para generar condiciones que permitan que los niños forjen aprendizajes que vayan de acuerdo con sus potencialidades y para lograrlo es preciso contar con teoría y práctica. (María Alejandra Salazar, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

En lo que se refiere a mi formación profesional, siento que con los distintos retos que asumo en el hospital he crecido profesionalmente. He adquirido dinamismo y seguridad en mí misma. Encuentro soluciones rápidas y ahora me siento más flexible. Además, aplico lo que aprendo en la Universidad y así lo incorporo a mi quehacer educativo y compruebo si los métodos son adecuados. (Ana Vásquez, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP).

He comprobado en la práctica cuánto analfabetismo hay en nuestro país. Es necesario poner todo de nuestra parte para revertir esta situación y lograr que todos los niños peruanos aprendan a leer con eficiencia para que puedan acceder al conocimiento. He aprendido con esta experiencia a priorizar y a poner el énfasis en las tareas educativas más esenciales para el desarrollo de la autonomía. (Daniela Peña, alumna del Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico)

- El trabajo en las aulas hospitalarias le permite al estudiante ponerse en contacto con otros agentes educativos como los padres de familia, formando una eficiente red de cooperación en el mismo escenario educativo.

En este espacio aprendí a valorar muchísimo el rol de las madres y la importancia del vínculo madre-niño. Tuve la oportunidad de vivir de cerca la angustia tan grande que genera en un niño pequeño la ausencia de su madre. (María Alejandra Salazar, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

También he aprendido a tener una comunicación abierta con los padres; gracias a ellos sabes más del niño, sus inquietudes, sus intereses. (Teresa Deltell, alumna de intercambio de la Facultad de Educación de la PUCP)

- El quehacer educativo en las aulas hospitalarias permite que el estudiante en formación desarrolle habilidades para trabajar en equipo de una manera eficiente y responsable.

From my first day in the hospital, I was welcomed with open arms into the community of volunteers, I felt immediately at ease because of the patience and understanding of the selfless people in to interact with the

children and *Aprendo Contigo*. I was taught how hospital workers, and how to conduct myself as part of team. I was always glad for the other volunteers' willingness to impart their wisdom, be it about the best way to string beads on a necklace, the perfect recipe for *alfajores*, or how to cope with the hardest, most heartbreaking situations in the hospital. (Michelle Marieni, alumna del College of Holy Cross, Massachusetts de intercambio en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la PUCP)

No puedo dejar de mencionar el despliegue de sonrisas, la amistad y la comprensión de cada una de las chicas y chicos que participan en el voluntariado de *Aprendo Contigo*, el equipo que comprende este asombroso programa es la columna vertebral de la trayectoria de estos años de trabajo con los corazones de muchos niños y niñas que siguen jugando y aprendiendo dentro del Hospital, y de muchos otros que regresaron a casa sanos y con muchos nuevos conocimientos y vivencias, y aun de aquellos que vivieron sus últimos días llenos de sonrisas. (Gracia Galarza, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

- El trabajo en las aulas hospitalarias le permite al estudiante en formación reconocer y valorar la diversidad social y cultural de nuestro país, estableciendo relaciones basadas en el respeto y la comprensión. El programa *Aprendo Contigo* valora la diversidad y se basa en ella y esto significa aceptarla hasta sus máximas consecuencias. Por otro lado, consideramos que es adecuado para el futuro docente trabajar con grupos no homogéneos ya que sabemos que la rígida división por edades en las escuelas crea una grave ambigüedad porque no por tener la misma edad se tienen las mismas capacidades y niveles.

I most enjoyed the moments when I had the opportunity simply to talk with the children and their families about their lives at home, high in the mountains, or deep in the jungle, or in the more crowded, dangerous areas of Lima. I gained more confidence in myself and in my Spanish skills as I learned to listen and relate to the children as well as the other volunteers, discussing our differences and similarities, and overcoming my fear of speaking up. It is difficult to attempt to consolidate eight weeks of new, frightening, exciting, and beautiful experiences into a neat package for easy processing. But I know that my challenging and rewarding experience with *Aprendo Contigo* has helped me grow as a person. (Talia Fox, Harvard University)

Salí de mi burbuja, visité el país entero sin salir de Lima. Conocí niños de Puno, Cajamarca, Ayacucho e incluso partes de Lima que desconocía. Aprendí a ver más allá de lo que tengo, a darme cuenta que existe una realidad completamente distinta a la que estoy acostumbrada y pude romper las barreras de mis cuatro paredes para ver la realidad del Perú. (Micaela Carbajal, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP).

Mi experiencia durante las diferentes visitas al Hospital del Niño no solo ha sido totalmente gratificante, sino que han constituido una oportunidad para conocer un poco más acerca de la realidad de nuestro país y de su diversidad cultural. (Francesca Valega, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

La diversidad es una realidad en las aulas hospitalarias, debido a que es en este escenario que se presentan de forma continua y permanente exposiciones de la diversidad de los alumnos: niños de diferentes lugares, diferentes costumbres, religiones, lenguas, actitudes. Pero todos tienen algo en común, sobre todo en las ganas de aprender y de vivir. (María Alejandra Salazar, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

- Los escenarios de la pedagogía hospitalaria constituyen además un vasto campo para el desarrollo de investigaciones. Los estudiantes que investigan estarán en capacidad de realizar otro tipo de educación más activa y creativa y de responder mejor a las necesidades y retos que se les presenten en el futuro. Aunque estas investigaciones no sean rigurosamente científicas, creemos que deben realizarse para que los futuros docentes descubran la realidad y aprendan a sistematizar información.

Me gustó muchísimo integrar un grupo de investigación desde el inicio. Trabajamos en equipo para diseñar el instrumento de evaluación del aspecto a ser investigado y en la aplicación del mismo me di cuenta de la importancia de que los niños cuenten con las habilidades lingüísticas necesarias antes de iniciarse en la lectura. Comprendí claramente por qué los niños tenían tanta dificultad para leer y por qué no entendían lo que leían. Este proyecto despertó en mí los deseos de seguir investigando. (Teresa Deltell, alumna española de intercambio en la Facultad de Educación de la PUCP)

- El trabajo en las aulas hospitalarias implica para el estudiante vivir una serie de retos que promueven la revisión de su proyecto vocacional y que asuman con mayor autonomía y responsabilidad el logro de sus metas personales demostrando apertura al cambio.

Without a doubt, the program *Aprendo Contigo* provided me with a deeply moving and life-changing volunteer experience. It inspired me to seriously pursue my dreams of going to medical school to become a pediatrician. I hope to someday return again to Lima to volunteer with *Aprendo Contigo*. (Michelle Marieni, alumna del College of Holy Cross, Massachusetts, de intercambio en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la PUCP)

La experiencia en el hospital ha sido una de las más gratificantes dentro de la Universidad. Ha cambiado muchos esquemas que tenía acerca de la educación y además, he ratificado que ser docente es realmente lo que quiero ser. Han sido dos ciclos de experiencias inolvidables. (Elsa García, alumna de la Facultad de Educación de la PUCP)

Por todas las razones expuestas, consideramos que la pedagogía hospitalaria es una excelente oportunidad formativa para nuestros estudiantes. Es necesaria una nueva generación de docentes jóvenes, que sean capaces de asumir retos y que se sientan capaces de corregir en la práctica las enormes deficiencias de un sistema del que ya forman parte.

No podemos finalizar este artículo, si no le damos la palabra a la enorme cantidad de niños que han sido beneficiados por todos estos jóvenes estudiantes, que decidieron salir de sus aulas universitarias para conectarse con el mundo real y asumieron con responsabilidad y creatividad la tarea de ser «maestros», antes de serlo formalmente.

Gracias por hacernos divertir y aprender, desde ese tiempo que ingresé al hospital triste y preocupado y desde que vinieron me devolvieron la alegría con juegos y tareas. Las lecturas y las matemáticas me hicieron más feliz. Nunca me voy a olvidar de los trajes verdes de Aprendo Contigo. (Sergio, 8 años)

Profesores, les agradezco los aprendizajes que ustedes me han brindado y por todos los juegos que hemos hecho todos los días que hemos estado juntos. Me hubiera gustado estar algunos días más pero en mi casa también me extrañan. Espero que sean siempre buenos y apoyen a las personas más necesitadas y sigan siendo muy divertidos. Solo les quiero decir que los aprecio mucho. (Yasmín, 10 años)

Ha pasado un año desde que ustedes han llegado al hospital y han cambiado nuestras vidas para nuestro bien y así vamos a aprender para que nuestro futuro sea mejor y seamos hombres de bien. Su trabajo es el tesoro más preciado de este mundo, yo sé que Dios se lo va a agradecer muchísimo algún día porque ustedes se lo merecen. Gracias por confiar en mí. (Randy, 24 años. Alumno-paciente crónico de la Unidad de Cuidados Intensivos).

Les escribo esta carta con mucho cariño. Yo estoy muy contento y agradecido por sus enseñanzas. Yo aprendí muchas cosas con ustedes y tuvieron bastante paciencia conmigo. Me despidió con mucho cariño y amor. (José Javier, 12 años)

Les escribo esta carta para decirles que estoy muy agradecida con ustedes por todo su tiempo, su paciencia y su cariño hacia mi persona. En todo este tiempo largo que he estado hospitalizada aprendí a valorarlos. Les deseo muchas bendiciones y quiero decirles que los admiro, pero lo que ustedes hacen es único y es lo máximo. (Ivette, 15 años)

Queridos profesores de Aprendo Contigo: Gracias por haberme enseñado en estos seis meses que pasé aquí en el Hospital del Niño. Bueno, como ya saben me voy hoy día y quiero entregarles esta carta en símbolo del cariño que les tengo para decirles que son los mejores profesores que he tenido y en mi mente siempre estarán los momentos que he vivido con ustedes. Sigán enseñando como a mí me enseñaron y, por favor, no se olviden de mí como yo no me olvidaré de ustedes. Durante estos seis meses vi a muchos mandiles verdes que con alegría venían a trabajar. Cuando yo durmiendo estaba, me despertaba y al saber que eran ellos no me enojaba. Al momento de las clases hacíamos tareas y jugábamos mucho. Por esos momentos vividos siempre los llevaré en mi corazón. (Gustavo, 14 años)

Les quiero agradecer por todos los momentos tan lindos y divertidos que pasé con ustedes y también por la celebración de mi cumpleaños. Yo creo que fue el mejor cumpleaños de mi vida porque antes siempre por motivos de emergencia no había tiempo para celebrar. Y también les digo que es un orgullo que haya personas como ustedes. (Luz, 14 años)

Les escribo para agradecerles por todos estos meses que he estado internada y me han entretenido con las tareas y muchas cosas más. Me sentía como en el colegio. Ustedes son lo máximo porque brindan su tiempo para nosotros. (Aimé, 14 años)

El hospital feliz. Había una vez un lugar donde las personas que tenían hijos enfermos, así como yo, los llevaban para que pudieran curarse y continuar con sus felices vidas. Pero en este lugar había señoritas que llevaban a los niños hospitalizados las tareas y la diversión y así te olvidabas de lo que tenías y aprendías sanamente. Era una pena cuando llegaban las doce y el hospital ya no era feliz. (Lucero, 10 años)

Me voy agradecido por todo lo que han hecho por mí y por mi mamá. Me han enseñado a ser positivo aunque estemos enfermos. También me

enseñaron muchas cosas que yo no tenía ni la más mínima idea que existían. Cuando llegué a neumología yo pensaba que iba a estar aburrido todo el tiempo, pero estaba muy equivocado. El trabajo que ustedes hacen es maravilloso. El regalo que más aprecio es el de su amistad y el lindo cumpleaños que me hicieron pasar. Fue el más lindo de mi vida. (Nixon, 15 años)

Les agradezco con todo mi corazón la paciencia que me han brindado todos estos meses. Con la ayuda de ustedes me he recuperado. Le doy gracias a Dios por ponerlos en mi camino. (Vania, 13 años)

Gracias por enseñarme a leer y a escribir. Les prometo que pondré todo mi esfuerzo en seguir aprendiendo. Gracias por todo lo que me han enseñado. Son los mejores profesores del mundo. (Luz Clarita, 15 años)

Muchas gracias, Aprendo Contigo, por traernos a los alumnos de la universidad que me enseñaron muchas cosas. Gracias por todo lo que me hicieron aprender, a ser respetuosa, cariñosa. Si ustedes quieren que me ría, me río. Seré muy feliz y me voy con todo este entusiasmo que ustedes me brindaron. (Beatriz, 13 años)

Gracias, profesores, por traerme las clases al hospital y así no me estreso tanto y aprendo más. Gracias a ustedes aprendí a dibujar y gané el premio del concurso de pintura que son quinientos soles. Y ahora como ya sé dibujar muy bien, ahora sé qué carrera estudiar, gracias a ustedes. (Benjamín, 12 años)

Gracias a todos los profesores que siempre dejan sus trabajos cotidianos y dejan de hacer sus cosas para venir a contagiarnos su alegría de vivir. También les agradezco por divertirnos en los momentos más tristes. Ustedes cambian tristezas por alegrías y eso yo lo valoro mucho. Espero que este programa nunca se acabe y que siempre siga adelante ya que los beneficiados son los niños. (Jonathan, 14 años)

Gracias por todos los momentos felices que comparten conmigo. He aprendido mucho y he conocido juegos muy divertidos. Las tareas que nos dejan son las mejores. Ustedes son los mejores profesores del planeta, unos súper profesores. (Jerson, 11 años)

Todo el tiempo que me mantuve en el hospital estuve muy alegre con los profesores de Aprendo Contigo que son muy buenos. En este programa aprendí más que en mi colegio porque aquí aprendíamos jugando con el razonamiento y las matemáticas. Me encantaron las clases de arte porque

yo nunca había tenido esas clases en mi colegio. Este colegio me gustó más. Adiós y gracias. (Cristina, 11 años)

Me dirijo a ustedes para manifestarles mi agradecimiento por toda su bondad para mi pequeño hijo que aun no puede escribir. El cariño y el amor no tienen precio, más en el lugar donde nos encontramos donde ni los familiares nos visitan por temor al contagio y ustedes no tenían miedo de contagiarse. Me han hecho sentir útil y ocupada todo este tiempo, han evitado que me sienta deprimida. Me llevo en el corazón las cosas positivas y el agradecimiento a todos ustedes. Estoy muy feliz porque mi hijo Gian Karlo aprendió mucho con el apoyo de ustedes y se volvió más sociable. A pesar de ser un niño especial ustedes lo integraron siempre y ya no fue dependiente del televisor. En nombre mío y en el de mi hijo mi agradecimiento eterno. (Señora Susana Valdez)

BIBLIOGRAFÍA

- Lizasoáin, Olga (2000). *Educando al niño enfermo*. Pamplona, España: Eunate.
- Lizasoáin, Olga (2005). Los derricks del niño enfermo y hospitalizado: el derecho a la educación. Logros y perspectivas. *Estudios sobre Educación*, 9, 189-201. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2011. <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?sid=fc5fef20-0286-4fb4-b9cd-6fb963dad748%40sessionmgr110&vid=11&hid=122&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=ehh&AN=19628300>
- Lizasoáin, Olga y Christian Lieutenant (2002). La Pedagogía Hospitalaria frente a un niño con pronóstico fatal: Reflexiones en torno a la necesidad de una formación profesional específica. *Estudios sobre Educación*, 2, 157-165. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2011. <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?sid=7aa5dcf4-ec87-4206-891e-17d7980d85ab%40sessionmgr104&vid=10&hid=105&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=ehh&AN=26304067>
- Ministerio de Educación (2010). Resultados de la evaluación censal de estudiantes 2010-ECE 2010: Segundo grado de primaria. Lima: Unidad de Medición de la Calidad Educativa-Secretaría de Planificación Estratégica. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2011. http://www2.minedu.gob.pe/umc/ece2010/Resultados_ECE2010Segundogrado.pdf
- Tonucci, Francesco (2003). *Cuando los niños dicen ¡basta!* Buenos Aires: Editorial Losada, S.A.

Violant, Verónica, Mari Cruz Molina y Crescencia Pastor (2009). *Pedagogía Hospitalaria: Necesidades, ámbitos y metodología de intervención*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, Gobierno de Chile.

Vinaccia, Stefano y Lina María Orozco (2005). Aspectos psicosociales asociados con la calidad de vida de personas con enfermedad crónica. *Diversitas*, I(2), 125-137.